

pero sí debió enfrentarse a no pocos desafíos, como los que se presentaron con la aparición de los primeros movimientos reformistas de la mano de John Wyclif (1320-1384), y experimentó numerosas innovaciones en períodos muy cortos de tiempo, en especial desde la introducción de la imprenta a partir de 1476. La fabricación de libros se fue convirtiendo, paulatinamente, en un ámbito cada vez más organizado y especializado, al menos desde el punto de vista comercial, en el que la imprenta fue monopolizando, poco a poco, la producción de textos vernáculos destinados a los mercados. Frente a ella, pervivían algunos copistas e iluminadores profesionales que, a la manera de los antiguos maestros y como una suerte de moderno “artesano”, seguían trabajando para ciertos particulares e instituciones que podían costear sus servicios.

Los libros ingleses, dentro del ámbito territorial anglófono, lejos de ser inocentes, se convirtieron en un importante vehículo de ideas anglocéntricas y de injerencia cultural, siendo, en algunos lugares como Irlanda, responsables del surgimiento y consolidación de modelos cívicos, administrativos y legales ingleses, además de contribuir a procesos de enfeudamiento político. Pero la vida de estos libros se extendió más allá de las propias fronteras británicas, teniendo cabida en múltiples bibliotecas europeas. No en vano, cuando en 1522 Hernando Colón viajó a Londres, adquirió para la suya cerca de doscientos volúmenes que seleccionó personalmente con todo cuidado y esmero.

Aunque los modernos archivos y bibliotecas donde se conserven estos antiguos manuscritos e impresos inviten a pensar lo contrario, nunca debe obviarse la inestabilidad que pudo haber marcado su existencia. En definitiva y a modo de conclusión, no puedo más que hacerme eco de la reflexión con la que el paleógrafo David Rundle resuelve su contribución en esta magnífica obra: dejando a un lado aquellos volúmenes escritos en lengua inglesa, confeccionados con materiales ingleses y que nunca han salido de Inglaterra, ¿cuántos “libros ingleses” se estarán desestimando por utilizar esta categorización tan exclusivista? Espero que el trabajo de todos estos autores sirva para acercar al continente un inmenso patrimonio documental que, por desgracia, continúa siendo minusvalorado.

Bárbara SANTIAGO MEDINA

Liborio HERNÁNDEZ GUERRA, *Los libertos de la Hispania romana. Situación jurídica, promoción social y modos de vida*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013, 206 pp.. ISBN 978-84-9012-249-5.

La obra que pasamos a comentar se trata de la última publicación del profesor de la Universidad de Valladolid, Liborio Hernández Guerra, quien desde hace varias décadas viene trabajando en el campo de la epigrafía latina hispana y en cuestiones relacionadas con la romanización de la Península. Durante muchos años ha centrado parte de sus investigaciones en las inscripciones romanas de la Meseta septentrional, deteniéndose especialmente en las de las provincias de Salamanca, Palencia, o de Valladolid, siendo numerosos los trabajos y artículos dedicados a esta materia.

Como destaca el autor en la introducción del libro, la situación de los libertos en las ciudades hispanas fue la misma que en el resto del Imperio Romano, al ser uno de los grandes grupos secundarios de la sociedad hispanorromana y no permitírseles participar de forma activa en la vida pública. La temática de los libertos, tomando como base la documentación epigráfica conocida, había sido tratada hasta el momento de forma muy parcial, a través de diferentes artículos publicados en las últimas décadas¹. El propio Hernández Guerra había publicado asimismo en los años 2006, 2007, 2008 y 2009, diferentes artículos centrados especialmente en el papel que las mujeres libertas jugaron en Hispania.

La novedad de esta publicación radica en que, a diferencia de las anteriores, se trata de una obra que aborda el estudio del grupo social de los libertos de la Península de un modo completo e integral, no parcial o restringido al ámbito de alguna provincia concreta. En la misma introducción el autor advierte de los problemas y limitaciones derivados de este tipo de estudio. En palabras suyas, la epigrafía nos proporciona en el tema del que trata el libro, una serie de datos directos e indirectos, con una visión parcial, fragmentada y selectiva sobre algunos sectores de la sociedad en las ciudades hispanas, aunque viene determinada porque las inscripciones que conservamos no son representativas de todos los monumentos funerarios o votivos, que los libertos hispanos erigieron en su momento, y si añadimos que muchos, por ejemplo los de Emerita Augusta, fueron reutilizados en época tardía, entenderemos los problemas que acarrea la interpretación e identificación de estos datos.

Las fuentes que maneja Hernández Guerra son sumamente diversas, aunque extraídas especialmente de los volúmenes del CIL dedicados a Hispania, el CIL II y el CIL II². En relación con este tema, nos advierte también de los numerosos inconvenientes que surgieron a la hora de realizar el libro, por el enorme volumen de datos que había que manejar y sobre todo por la dispersión de publicaciones en revistas y

¹ C. CAMACHO, “Los libertos en el Conventus Cordubensis: su incardinación y comportamiento social”, *Polis* 9 (1997), pp. 51-98; S. CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, “Libertos hispanorromanos en la Meseta: fuentes epigráficas”, *Hª Ant.* XXVIII (2003), pp. 143-173; F. BELTRÁN LLORIS, “Libertos y cultura epigráfica en la Hispania republicana”, en *Vivir tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, F. MARCO SIMÓN, F. PINA POLO, J. REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), Barcelona, 2004, pp. 151-176 Madrid, 2000.

corpora provinciales. La enorme cantidad de documentación epigráfica sobre la situación de los libertos en Hispania durante la época romana hacían imposible presentar en una única monografía toda la información acumulada, y de ahí que se excluyeran aquellas inscripciones en las que no se documentaba ningún nombre, o no era clara la condición de liberto.

La obra está articulada en 4 capítulos. El primero trata de la situación jurídica y el estado personal de los libertos hispanos hasta el momento en que el emperador Caracalla concede la ciudadanía romana a todos los habitantes del imperio, abordándose en él cuestiones tan diversas como el derecho de familia, patrimonial o de sucesión de los libertos, o el de sus relaciones familiares. El segundo está dedicado a la situación social y económica de los libertos hispanos, destacándose, entre otras, las relaciones de éstos con sus patronos, las matrimoniales, o las distintas y diversas actividades profesionales u oficios desempeñados por ellos en la Península. El tercer capítulo corresponde a la promoción social y política de los libertos imperiales, públicos y augustales hispanos, analizándose los diferentes cargos que todos ellos ocuparon, o sus relaciones familiares y sociales en el ámbito público y privado. El cuarto y último está centrado en las creencias y en el mundo religioso de los libertos hispanos, uno de los ámbitos en el que -como señala Hernández Guerra-, los libertos pudieron gozar de un importante protagonismo. El autor se centra aquí en las principales divinidades que fueron objeto de las dedicaciones votivas, tanto de los libertos imperiales como de los públicos y privados.

Todos los capítulos vienen acompañados de varias Tablas en donde se recogen algunos de los datos aportados en el texto, así como de 14 fotografías de algunos de los epígrafes mencionados. Termina con un apartado de conclusiones, quizá demasiado breve a nuestro entender, seguido de una bibliografía específica y de unos índices onomásticos y geográficos.

En cualquier caso, el libro constituye una aportación bien recibida sin duda no sólo en el terreno de la epigrafía latina, sino también para el conocimiento de la propia historia antigua de Hispania.

María del Mar ROYO MARTÍNEZ

José Antoni IGLESIAS-FONSECA (ed.), *Communicatio: un itinerari Històric*, Barcelona, Nausícaä y Universidad Autónoma de Barcelona, 2013, 235 pp. ISBN: 978-84-940876-5-3.

Los días 27 y 28 de octubre de 2010 se celebraron en la Universitat Autònoma de Barcelona las jornadas *Communicatio: un itinerari històric*, auspi-